

## **Pobrecito**

Lo cierto es que, desde pequeño, en mi casa se han preocupado mucho de que sea consciente de la suerte que tengo por pertenecer a una familia como la mía. La mayoría de gente en mi posición se comporta de forma repelente y despectiva, pero a mí me enseñaron a ser humilde y apreciar lo que tengo.

Gracias al trabajo de mi padre, teníamos acceso a un juego en el que puedes suplir la vida de otra persona durante 24 horas. Mis padres lo utilizaban para hacerme ver como es ser pobre. Recuerdo con cariño aquella vez en la que estuve en la vida de un vagabundo de Orcasitas, y que realmente me hizo sentir e interiorizar las diferencias que hay entre nuestras existencias. La primera persona te hace darte cuenta de lo difícil que es vivir así. Sobrevivir.

Por ello, voy a disfrutar al máximo de lo que tengo. Porque ahora conozco su valor. Por mí y por toda la gente pobre. Porque ser asqueroso es asqueroso.